

Fecha 20.01.2016	Sección Empresas y Negocios	Página 26
----------------------------	---------------------------------------	---------------------

COMPOSCAN DESARROLLA SISTEMA PARA CONVERTIRLAS EN ENERGÍA

Dan valor a heces caninas

La empresa gestiona en la ciudad de México la instalación de botes recolectores de la materia fecal, para transformarla en electricidad

Angélica Pineda
EL EMPRESARIO

EN LA ciudad de México, viven cerca de 2 millones de perros, que generan 700 toneladas de heces al año, lo que se ha convertido en tema de preocupación de las autoridades sanitarias por las enfermedades que involucran. La solución que un grupo de emprendedores han propuesto es recolectarlas y producir energía con ellas.

Como parte de un proyecto académico, el biólogo Fernando Leyva, el administrador Alfredo Cuesta y el diseñador industrial Eduardo Olivares idearon un sistema de recolección de heces caninas, las cuales depositan en un biogenerador para producir electricidad o combustible vehicular. Los especialistas bautizaron este proyecto como Composcan.

“Calculamos que hay un perro por cada siete personas en la ciudad. Un censo no oficial estima que hay 1 millón 200,000 perros, pero creemos que el dato más certero es de 2 millones, con un crecimiento de mercado —de mascotas— de 12 a 15% anual. Cada uno produce entre 500 y 600 gramos de residuos al día”, comenta Alfredo Cuesta, en entrevista.

El contacto con el excremento canino puede ocasionar enfermedades como la toxocarosis, que se da cuando niños y adultos entran en contacto con las larvas de las

heces. En Argentina y Costa Rica, algunos especialistas afirman que estas larvas ocasionan problemas de visión.

Eduardo Olivares señala otro problema ambiental: “El gas metano que produce el residuo canino es importante, (ya que) es 20 veces más dañino que el CO₂. Queremos frenar que esos componentes se vayan al aire”.

Esto lo harán con un contenedor especial para las heces, la recolección y separación de los residuos, para convertirlos en gas a través de un biodigestor, usado por las fuerzas armadas británicas para transformar en energía la materia fecal de los soldados.

El sistema consiste en colocar los depósitos en parques y lugares públicos con alta densidad de perros. Los dueños de las mascotas meterán las bolsas con el excremento en los botes, que tienen capacidad hasta para 20 kilos. Personal de Composcan recolectará esta materia y la llevará a los biogeneradores, ubicados según las necesidades de energía de las autoridades locales.

“Se puede poner un biogenerador en la Alberca Olímpica, donde hay calderas para albercas, baños, necesidad de luz. El gobierno nos va a decir dónde los pondríamos para procesar las heces. En las delegaciones Benito Juárez y Miguel Hidalgo quieren cambiar una par-

te de la flota de camiones a gas — vehicular — y así financiar ese insumo a partir del residuo”.

El proyecto está en fase de prototipo y se ha dado a conocer en concursos como Cleantech Challenge. En septiembre, Composcan se constituyó como sociedad mercantil y, de acuerdo con los emprendedores, están en negociaciones para pruebas pilotos con las autoridades delegaciones, sus principales clientes, aunque no los únicos.

“Veremos fraccionamientos con áreas verdes comunes, que tienen problemas con este tipo de contaminación y que nos han solicitado hacer algo”, indica Alfredo Cuesta. El modelo de negocio consiste en un contrato para suministro de equipo (botes y biogenerador) y otro por el servicio (recolección y generación de energía), detalla Olivares.

Los emprendedores destacan el potencial de su proyecto, útil donde hay alta concentración de población perruna, como los albergues y donde el excremento es un problema que llega a los tiraderos.

Los nuevos empresarios están conscientes de que atender este tipo de contaminación requiere de una alianza entre autoridades, sociedad y empresas relacionadas con la industria de las mascotas.

Pero el mayor reto será el financiamiento, el cual, confían,



Fecha 20.01.2016	Sección Empresas y Negocios	Página 26
-----------------------------------	--	----------------------------

llegará a través de las delegaciones y dependencias que han mostrado interés en el proyecto, como la Procuraduría Ambiental y la Secretaría de Salud del Distrito Federal, aseguran.

“No nos hemos acercado a los fondos de inversión, tampoco nos han buscado, creo que todavía no le entienden, tal vez lo harán cuando estén las leyes secundarias —de la reforma energética— y vean el negocio real (...) Queremos mitigar este problema, sabemos que no va a hacer en uno o dos años, porque el residuo es altísimo. Se generan 700 toneladas diarias. El perro hace dos veces al día por lo menos, y mucho de este residuo se queda en el ambiente”, finaliza Alfredo Cuesta.

700

TONELADAS

de materia fecal generan los 2 millones de perros de la ciudad de México, cada año.

angelica.pineda@eleconomista.mx



Fernando Cuesta, Eduardo Olivares y Fernando Leyva (tercer socio), se conocieron en la MBA en la Universidad del Medio Ambiente. FOTO: HUGO SALAZAR